



## CARTA DE LA DIRECTORA GENERAL

**El desastre es... ¿natural?**

**The disaster is... natural?**

**Luz Astrid Rodríguez Cuberos**



### ¿EL DESASTRE ES... NATURAL?

La naturaleza es ese entorno pasivo en el cual nos permitimos vivir a diario y aunque esta allí todos los días es olvidada casi por completo. Tal vez sea esta la razón por la cual la fuerza con la que nos sacude nos recuerda que los mínimos esfuerzos del ser humano pueden a lo sumo predecir su impacto más no controlarlos. ¿Se clasificaría lo sucedido en Haití como un desastre natural? Podría decirse que no. Desde una de las posturas frente a lo ocurrido puede señalarse que ningún hecho sucedido por el curso normal del planeta tierra, dentro de su sistema el cual a la vez responde a leyes universales desconocidas al ojo científico humano podría calificarse como un desastre. Lo único desastroso es en sí misma la palabra "desastre" que condiciona la mente humana a un estado de "bienestar" inexistente que desconoce la contingencia de la vida y la posibilidad de todo, en equilibrio; es decir, sin la posibilidad de desastres o victorias, solamente hechos.

Dentro de estas manifestaciones de la naturaleza cabe recordar al ser humano tan frecuentemente maltratado, abandonado, aniquilado... ¿Acaso se piensa que el ser humano es un desastre...natural? No es justo pensar de esta forma ya que en el momento en el que suceden eventos incontrolables, el ser humano manifiesta su composición original y nada desastrosa: el amor, la solidaridad, la cooperación, el entusiasmo, son sentimientos que se exaltan momentáneamente tal vez por la fuerza de la sacudida que logra mover órganos dormidos e inutilizados diariamente como el corazón. Sin embargo, podríamos preguntarnos cuantos terremotos, tsunamis, incendios, tala de bosques, especies extintas, contaminación, o agotamiento de recursos son necesarios (y posibles) para seguir sacudiendo a manera de temblor la consciencia (dada) frente a la vida. Olvidar la vida es un desastre, pero no natural, es una acción producida por los artificios inventados en el afán humano por vivir la vida. Paradójico.

No obstante no todas las voces son de desaliento y de hecho en el campo de la educación, la docencia y la investigación se nos demuestra constantemente que a través del trabajo de años y con miras al futuro promisorio es posible lograr el bienestar natural del ser humano. Por toda la dedicación y esfuerzo de muchos colegas en el mundo, este número de la Revista Hekademus ha sido posible y está dedicado a todos y todas las docentes de Haiti quienes en su momento trabajaron por la educación y para todos aquellos que sin perder sus sueños deberán emprender de nuevo el camino que la fuerza de la naturaleza ha querido modificar como parte de su recorrido misterioso. Para todos y todas, y en lo que a cada uno la naturaleza nos ha recordado en nuestras vidas, una voz de aliento para seguir adelante porque el mayor desastre es detenerse y esto no hace parte de la condición natural de ser humanos.

**LUZ ASTRID RODRIGUEZ CUBEROS**

**Directora**

**Revista Hekademus**

[hekademus@calidadpp.com](mailto:hekademus@calidadpp.com)